

# REINAR DESPUÉS DE MORIR

Luis Vélez de Guevara

Versión electrónica de Vern Williamsen (11 agosto 2002)

## Personas que hablan en ella:

El REY don Alonso de Portugal  
El PRÍNCIPE don Pedro  
BRITO, criado  
Doña Blanca, INFANTA de Navarra  
Doña INÉS de Castro  
ELVIRA, criada  
VIOLANTE, criada  
El CONDESTABLE de Portugal  
NUÑO de Almeida  
EGAS Coello  
ÁLVAR González  
ALONSO, niño  
DIONÍS, niño  
CRIADOS  
MÚSICOS  
CAZADORES

## ACTO PRIMERO

*Salen MÚSICOS cantando, el PRÍNCIPE vistiéndose, y el CONDESTABLE*

MÚSICOS:                    \*Soles, pues sois tan hermosos,  
                                  no arrojéis rayos soberbios  
                                  a quien vive en vuestra luz,  
                                  contento en tan alto empleo.+

PRÍNCIPE:                   La capa.

MÚSICO 1:                   El príncipe sale.

MÚSICO 2:                   Prosigamos.

PRÍNCIPE:                   El sombrero.

5

### *Cantan*

MÚSICOS:                   \*Vuestra benigna influencia  
                                  mitigue airados incendios,  
                                  pues el raudal de mi llanto  
                                  es poca agua a tanto fuego.+

PRÍNCIPE:                   (Ay, Inés, alma de cuanto  
                                  peno y lloro, vivo y sientto!  
                                  Proseguid, cantad.

MÚSICO 1:                   Digamos

10

otra letra y tono nuevo.

*Cantan*

MÚSICOS:	<i>*Pastores de Manzanares,</i>	15
	<i>yo me muero por Inés,</i>	
	<i>cortesana en el aseo,</i>	
	<i>labradora en guardar fe.+</i>	
PRÍNCIPE:	Parece que a mi cuidado	
	esa letra quiso hacer,	20
	lisonjeándome el alma,	
	eterna en mi pecho a Inés.	
	Volved, volved por mi vida	
	a repetir otra vez	
	aguesa letra, cantad,	25
	que me ha parecido bien.	

*Cantan*

MÚSICOS:	<i>*Pastores de Manzanares,</i>	
	<i>yo me muero por Inés,</i>	
	<i>cortesana en el aseo,</i>	
	<i>labradora en guardar fe.+</i>	30
PRÍNCIPE:	Pues los pastores publican	
	que tanta hermosura ven	
	en la deidad de mi amante,	
	con justa causa diré	
	que en perderme fui dichoso,	35
	en tan soberano bien.	
	Siempre que llega al Mondego	
	parece que sólo al ver	
	a mi Inés bella, las aves	
	quisieran besar su pie.	40
	Las plantas de su deidad	
	reciben fruto. No hay mes	
	que en viéndola no sea mayo;	
	no hay flor que a su rosicler	
	no tribute vasallaje.	45
	Si aquesto es verdad, si es	
	dueño de aves y plantas	
	y de todo cuanto ve	
	el cielo en la tierra hermosa,	
	no la lisonjeo en ser	50
	también yo su esclavo. Amor,	
	pues a mi Inés me humillé,	
	pues me rendí a su hermosura	
	a voces confesaré,	
	diciendo con toda el alma	55

a los que amantes me ve:  
\*Pastores de Manzanares,  
yo me muero por Inés,  
cortesana en el aseo,  
labradora en guardar fe.+ 60

*Sale BRITO, de camino*

BRITO: Déla vuestra alteza a Brito,  
príncipe, a besar sus pies.  
PRÍNCIPE: Brito, seas bien venido.  
)Cómo dejas a mi bien?  
BRITO: Déjame alentar un poco 65  
y luego te lo diré,  
que aun no pienso que he llegado,  
que un rocín de Lucifer  
que el portugués llama *posta*,  
que *jebao* llama el francés, 70  
y *bridón* el napolitano,  
y algunas veces *corsier*,  
de tan altos pensamientos,  
que en subiendo encima de él,  
anda a coces con el sol 75  
y a cabezadas después,  
me trae sin tripas, que todas  
se me han subido a la nuez,  
a hacer gárgaras con ellas,  
sin lo que toca al borrén 80  
que viene haciéndose ruedas  
de salmón.  
PRÍNCIPE: Calla, no des  
suspensión a mi cuidado  
sino, dime, )cómo fue  
tu viaje? Cuenta, Brito, 85  
que ya deseo saber  
nuevas de mi hermosa prenda.  
Habla, Brito.  
BRITO: Bueno, a fe,  
para contarlo quedamos  
solos los dos.  
PRÍNCIPE: Dices bien. 90  
Condestable, despejad;  
y a estos músicos les den,  
cuando no por forasteros,  
porque han celebrado a Inés,  
mil escudos.  
CONDESTABLE: Despejad. 95  
PRÍNCIPE: Id con Dios.

MÚSICO 1: El cielo dé  
a vuestra alteza, señor,  
un siglo de vida, amén.

PRÍNCIPE: Id con Dios.

MÚSICO 1: (Qué gran valor!

MÚSICO 2: (Qué cordura!

MÚSICO 1: Octavio, ven. 100

No es señor quien señor nace,  
sino quien lo sabe ser.

*Vanse los MÚSICOS y el CONDESTABLE*

PRÍNCIPE: Ya, Brito, quedamos solos;  
dime, ¿cómo queda Inés?  
¿Cómo la dejaste, Brito? 105

Responde presto.

BRITO: A perder  
el sentido cada instante  
que entre tus brazos no esté.

PRÍNCIPE: ¿Y Alonso y Dionís?

BRITO: El uno  
es jazmín y otro clavel, 110

y cada cual es retrato  
de los dos.

PRÍNCIPE: Has dicho bien;  
prosigue, prosigue, Brito.

BRITO: Oye y te la pintaré 115

si de tanta beldad puede  
ser una lengua pincel.

Llegué a Coímbra apenas  
ayer, cuando al blasón de sus almenas  
a un tiempo hicieron salva  
los músicos de cámara del alba, 120

el sol, y luego el día,  
y primero que todos mi alegría.

Guié los paso luego  
a la quinta, Narciso del Mondego,  
que guarda en dulce empeño 125

la beldad soberana de tu dueño,  
cuando, dando al Aurora

celos, el sol parece que enamora  
el oriente divino  
de Inés, sol para el sol más peregrino. 130

Que aun no he llegado creo,  
piso el umbral y en el zaguán me apeo.  
(Que gustan los amantes  
que les vayan contando por instantes,

*Aparte*

	por puntos, por momentos,	135
	las dichas de sus altos pensamientos,	
	que brevemente dichas	
	no les parece que parecen dichas).	
	Al fin al cuarto llego,	
	alborozado, sin aliento, y luego	140
	a las cerradas puertas,	
	sólo a tu amor eternamente abiertas,	
	dos veces toco en vano,	
	que en este oriente aun era muy temprano;	
	si bien tu hermoso dueño,	145
	rendida a su cuidado más que al sueño,	
	voces dio a las criadas,	
	menos de mi venida alborozadas.	
	Perdóneme Violante,	
	a quien más debe el sueño que su amante,	150
	mas yo, como es mi vida,	
	la quiero bien dormida y bien vestida,	
	esté ausente o presente	
	porque mi amor es menos penitente.	
PRÍNCIPE:	Pasa, Brito, adelante	155
	y con mi amor no mezcles a Violante,	
	ni burlas con mis veras,	
	que espero nuevas de mi bien.	
BRITO:	Esperas	
	las que siempre procuro	
	yo traerte, (vive Dios! Al fin el muro,	160
	el oriente dorado	
	de aquel sol, de aquel cielo, franqueado,	
	sin reparo ninguno,	
	corro los aposentos uno a uno	
	y no paro hasta donde	165
	está la esfera que tu sol esconde.	
	Su amor me desalumbra,	
	y sin la permisión que se acostumbra,	
	verla y hablarla trato,	
	que el alborozo precedió al recato.	170
	Entro, al fin, sin sentido,	
	y en el dorado tálamo que ha sido	
	teatro venturoso	
	más de tu amor que del común reposo,	
	amaneciendo entonces	175
	y enamorando mármoles y bronces,	
	los ojos en estrellas,	
	en nieve y nácar las mejillas bellas,	
	en claveles la boca,	
	la frente y manos en cristal de roca,	180
	en rayos los cabellos,	

entre Alonso y Dionís, tus hijos bellos,  
asidos a porfía  
Cpor maternal ternera o compañíaC  
del cuello de alabastro, 185  
deidad admiro a doña Inés de Castro;  
aurora en carne humana,  
taraceado abril con la mañana,  
todo un cielo abreviado  
y al sol de dos luceros abrazado. 190  
Quedé tierno y dudoso,  
que, como de aquel árbol generoso  
tan hermoso pendían,  
racimos de diamantes parecían;  
ella, amor ostentando, 195  
aunque de honestidad indicios dando  
a la nieve divina,  
de púrpura corriendo otra cortina,  
que de tales mujeres  
siempre son los recatos sumilleres; 200  
más encendida aurora,  
sobre las almohadas se incorpora,  
y ya, como embarazos,  
deja a Dionís y Alonso de los brazos,  
que de sentido ajenos, 205  
favores y terneras no echan menos,  
tanto en tan dulce empeño  
pueden los pocos años con el sueño;  
y con ansia infinita,  
antes que una palabra me permita, 210  
ni besarla una mano  
Ccreato portugués o castellanoC  
me dijo: \*)Cómo dejas  
a Pedro, Brito?+ Y con celosas quejas  
prosiguió, más hermosa 215  
que lo está una mujer que está celosa,  
porque han dado los celos  
hasta el color que viste a los cielos,  
tu tardanza culpando  
en Santarén con doña Blanca, cuando 220  
tu padre la ha traído  
para tu esposa.

PRÍNCIPE: Perderé el sentido,  
Brito, si Inés no fía  
todo su amor a toda el alma mía.  
Primero verá el cielo 225  
su vecindad de estrellas en el suelo,  
verá la noche fría  
que puede competir al claro día,

que falte la firmeza  
con que yo adoro a Inés.

BRITO: Oiga tu alteza. 230

Basta, basta, no ofusques  
mi relación ni imposibles busques  
mal guisados, ni modos,  
que yo los doy por recibidos todos,  
y lo mismo hará el dueño 235  
por quien me he puesto en semejante empeño.  
Al fin escucha atento.

PRÍNCIPE: Prosigue.

BRITO: Como digo de mi cuento...

PRÍNCIPE: Acaba.

BRITO: Ven conmigo;  
la tal Inés, en la ocasión que digo, 240  
finezas y ansias junta,  
y entre falsa y celosa me pregunta;  
\*Dime, Brito, ¿es bizarra  
doña Blanca la infanta de Navarra,  
de Pedro nueva empresa, 245  
que viene a ser de Portugal princesa?+  
Yo la respondo entonces,  
haciéndome de pencas y de gonces:  
\*Aunque Blanca no es muy fea,  
es contigo muy poca taracea, 250  
moneda mal segura  
que no puede correr con tu hermosura,  
y si intenta igualarse  
contigo, muy de noche ha de pasarse.+  
En esto despertaron 255  
Dionís y Alonso, y juntos preguntaron  
a una vez por su padre;  
enterneciósse oyéndolos la madre;  
o fuese amor o celos,  
tocó a anegar en lágrimas dos cielos, 260  
y en lluvias tan extrañas,  
sartas de perlas hizo las pestañas  
que en sus luces hermosas  
de perlas se volvía mariposas,  
y abrasándose en ellas 265  
granizaron los párpados estrellas;  
y viendo contra el día  
que abajo tanto cielo se venía,  
calmando sus recelos  
dile tu carta y serenó sus cielos. 270  
Cedióse a su alegría,  
convaleció de su tristeza el día,  
quedó el sol sin nublado,

	<p>porque del desperdicio aljofarado  al último suspiro  mucho cristal sobró para zafiro.  Tomó el pliego y besóle,  y tres o cuatro veces repasóle  con señas diferentes  Cque es costumbre de espías y de ausenteC.  Pidió la escribanía,  volvió otra vez a perturbarse el día,  los cielos se cubrieron,  a la tinta las lágrimas suplieron  y mientras escribía,  un alma en cada lágrima cabía,  siendo en tantos renglones  las almas muchas más que las razones;  cerró llorando el pliego,  sellóle, despachóme y partí luego  otra vez por la posta,  pareciéndome el mundo senda angosta,  y con el *fuera, aparta,+  entré por Santarén y ésta es su carta.</p>	<p>275</p> <p>280</p> <p>285</p> <p>290</p>
PRÍNCIPE:	<p>Levanta, Brito, del suelo,  que sólo tú puedes dar  tal alivio a mi pesar,  tal fin a mi desconsuelo.  Toma esta cadena, Brito,  en tanto que a besar llego  las letras de aqueste pliego  que Inés con el llanto ha escrito.</p>	<p>295</p> <p>300</p>
BRITO:	<p>Besa muy enhorabuena,  mientras que, tomada a peso,  primero yo también beso  las letras de esta cadena.  (El rey!</p>	<p>305</p>
PRÍNCIPE:	)Mi padre?	
BRITO:	Señor, él mismo.	
PRÍNCIPE:	El pliego guardaré de Inés.	
BRITO:	Y yo a guardar iré mi cadena, que es mejor.	<p>310</p>
<i>Sale el REY don Alonso</i>		
REY:	)Príncipe?	
PRÍNCIPE:	)Señor?	
REY:	)Qué hacéis?	



PRÍNCIPE: )Vos aquí?  
 REY: No hay que admiraros  
 de que venga yo a buscaros,  
 Pedro, pues vos no lo hacéis.  
 Yo os quisiera hablar de espacio. 315  
 PRÍNCIPE: (Hoy corre mi amor Fortuna). *Aparte*

**A BRITO**

REY: )Quién sois vos?  
 BRITO: Señor, soy una  
 sabandija de palacio.  
 REY: )De qué al príncipe servís?  
 BRITO: De mozo fidalgo.  
 REY: Bien, 320  
 )de camino estáis también?  
 BRITO: Soy su maza.  
 REY: )Qué decís?  
 BRITO: Que voy siempre con su alteza  
 adonde quiera que va.  
 REY: Y aun donde no va.  
 BRITO: Ésa es ya 325  
 maliciosa sutileza.  
 REY: Algo desembarazado  
 sois.  
 BRITO: Sí, señor poderoso,  
 que en palacio al vergonzoso  
 siempre el refrán ha culpado. 330  
 REY: )Cómo os llamáis?  
 BRITO: Brito.  
 REY: )Vos  
 sois Brito? Quien sois sé,  
 sois hombre de mucha fe.  
 BRITO: Eso sí, señor, por Dios,  
 porque con ella he servido 335  
 a su alteza, como ya  
 de mí satisfecho está.  
 PRÍNCIPE: Es Brito muy entendido,  
 con razón le estimo y quiero,  
 téngole notable amor. 340  
 REY: Para que le hagáis favor  
 no habrá menester tercero,  
 que en esto debe tener  
 gran maña y agilidad.  
 BRITO: Mintió a vuestra majestad 345  
 quien fe de ese parecer,  
 que a su alteza no le han dado  
 tan poca parte los cielos,

que haya menester anzuelos  
en el ardid del criado. 350

No me ha menester a mí  
para ninguna facción,  
porque los méritos son  
siempre terceros de sí;  
y cuando en alguna se halle 355  
difícil de obrar,  
no ha de ir, ni es justo, a buscar  
alcahuetes a la calle.

Porque el príncipe es humano  
y alguna vez se enamora, 360  
aunque a esta plaza hasta agora  
no le he tomado una mano.

Vuestra real majestad  
perdone estas baratijas,  
porque hasta en las sabandijas 365  
la defensa es natural.

Y adiós, que contra cautelas  
de palacio asisto en mí,  
que estoy indecente así  
con botas y con espuelas. 370

*Vase BRITO*

REY: Pedro, los que hemos nacido  
padres y reyes, también  
hemos de mirar al bien  
común más que al nuestro.

PRÍNCIPE: Ha sido,  
padre y señor, atención 375  
debida a esa majestad.  
)Qué me mandáis?

REY: Escuchad.  
Veréis que tengo razón.

Yo os he casado en Navarra  
con la infanta, que Dios guarde;  
y en Lisboa, a vuestras bodas 380  
se han hecho fiestas y tales  
que todos nuestros fidalgos  
procuraron señalarse  
dando muestras con su afecto 385  
de ser nobles y leales.  
Después que llegó la infanta  
he reparado que sale  
a vuestro rostro un disgusto  
que os divierte de lo afable, 390

os retira de lo alegre,  
y sólo pueden llevarse  
aquestos extremos, Pedro,  
donde hay mucho amor de padre.  
Doña Blanca disimula, 395  
y aunque la causa no sabe,  
piensa sin duda que es ella  
causa de vuestros pesares.  
Hacedme gusto de verla  
con amoroso semblante; 400  
príncipe, desenojadla,  
que es vuestra esposa, no halle,  
cuando con vos tanto gana,  
el perderse en el ganarse.  
Yo os lo ruego como amigo, 405  
os lo pido como padre,  
os lo mando como rey,  
no deis lugar a enojarme.  
Ella viene, aquí os quedad,  
prudente sois, esto baste. 410

*Vase el REY*

PRÍNCIPE: (Ay Inés, cómo por ti,  
loco, rendido y amante,  
ni admito la corrección  
ni hay ventura que me cuadre!

*Sale la INFANTA*

INFANTA: Guarde Dios a vuestra alteza. 415  
PRÍNCIPE: )Señora?  
INFANTA: )Príncipe?  
PRÍNCIPE: Dadme  
la mano a besar.

INFANTA: Señor,  
deteneos. No es galante  
acción que beséis mi mano,  
cuando advierto que no sale 420  
ese cortesano afecto  
de marido ni de amante.

Yo, señor, soy vuestra esposa  
y debéis considerarme  
reina ya de Portugal 425  
si infanta de Navarra antes..

PRÍNCIPE: (Eso no, viviendo Inés). *Aparte*  
Señora, sólo un instante  
os suplico que me deis

	audiencia; sentaos y hable el alma, que muda ha estado hasta poder declararse.	430
INFANTA:	Decid.	
PRÍNCIPE:	Atended.	
INFANTA:	Ya oigo.	
	Pasad, Príncipe, adelante.	
PRÍNCIPE:	Casé, señora, en Castilla, obedeciendo a mi padre, primera vez con su infanta, que en globos de estrellas yace.	435
	Tuve de esta dulce unión un hijo, y puesto que sabe vuestra alteza estos principios, paso a lo más importante.	440
	Cuando mi difunta esposa vino conmigo a casarse, pasó a Portugal con ella	445
	una dama suya, un ángel, una deidad, todo un cielo; perdóneme que la alabe, vuestra alteza, en su presencia, que informada de sus partes importa, porque disculpe osadas temeridades cuando advertida conozca las causas de efectos tales.	450
	Era al fin por acabar la pintura de esta imagen, el retrato de este sol, de este archivo de deidades	455
	doña Inés de Castro Cuello de Garza, que con su padre pasó a servir a la reina, Cmejor dijera a matarme y aunque siempre su hermosura fue una misma, ni un instante me atreví, señora, a verla con pensamientos de amante, que a sola mi esposa entonces rendí de amor vasallaje, hasta que crüel la Parca le cortó el vital estambre.	460
	Muerta mi esposa, trató casarme otra vez mi padre con vuestra alteza, señora, que el cielo mil siglos guarde, sin que este segundo intento	465
		470
		475

conmigo comunicase;  
yerro que es fuerza que agora  
vuestro decoro le pague,  
y le sienta yo, por ser  
vuestra alteza a quien se hace 480  
la ofensa; que el sentimiento  
no será bien que me falte  
a tiempo que por mi causa  
padecéis tantos desaires.  
(Confusa, hasta ver el fin, *Aparte* 485  
será fuerza que se halle.  
Mas supuesto que es forzoso  
el decirlo y declararme,  
rompa el silencio la voz  
pues que no puedo excusarme). 490

Muerta, señora, ya mi esposa amada,  
querida tanto como fue llorado,  
pasados muchos días de tormento,  
difunto el gusto y vivo el sentimiento,  
en un jardín, al declinar el día, 495  
mis imaginaciones divertía,  
mirando cuadros y admirando flores,  
archivos de hermosuras y de olores.  
Al doblar una punta de claveles,  
de esta hermosa pintura los pinceles, 500  
al pasar por un monte de azucenas,  
que mirar su blancura pude apenas,  
porque la candidez de su hermosura  
la vista me robó con la blancura;  
y en una fuente hermosa, 505  
que tendía el remate de una rosa,  
para su adorno un fénix de alabastro,  
vi a doña Inés de Castro,  
que al margen de la fuente  
se miraba en el agua atentamente; 510  
y olvidado de mí, viendo mi muerte  
en su deidad, la dije de esta manera:

\*Nunca pensé que pudiera,  
muerta mi esposa, querer  
en mi vida otra mujer, 515  
ni que otro cuidado hubiera  
con que el dolor divirtiera  
de mi pena y mi dolor;  
pero ya he visto en rigor,  
advirtiendo tu deidad, 520  
que aquello fue voluntad,

y a questo sólo es amor.  
 )Cómo puede serC(ay cielos!C  
 que en mi casa haya tenido  
 el mismo amor escondido, 525  
 sin que remontase el vuelo  
 a su atención mi desvelo?  
 )Cómo este bien ignoré?  
 )Cómo ciego no miré,  
 cómo en esta luz hermosa 530  
 no fui incauta mariposa,  
 y cómo no te adoré?+  
 Hice este discurso apenas,  
 cuando a mirarme volvió  
 el rostro, y entonces yo 535  
 puse silencio a mis penas.  
 Heladas todas las venas,  
 quedé, mirándola, helado;  
 ella, el aliento turbado,  
 quiso hablar, hablar no pudo, 540  
 quedó suspensa y yo mudo,  
 en su imagen transformado.  
 El alma al verla salió  
 por la puerta de los ojos,  
 y a sus plantas, por despojos, 545  
 las potencias le ofreció;  
 el corazón se rindió  
 sólo con llegar a ver  
 esta divina mujer,  
 y ella, viéndome rendido 550  
 y en su hermosura perdido,  
 pagó con agradecer.  
 Desde este instante, señora,  
 desde aqueste punto, infanta,  
 hicimos tan dulce unión 555  
 reciprocando las almas,  
 que girasol de su luz,  
 atento a sus muchas gracias,  
 vivo en ella tan unido  
 debajo de la palabra 560  
 y fe de esposo, que amor  
 cuando perdido se halla,  
 para poderla cobrar  
 se busca entre nuestras ansias.  
 En una quinta que está 565  
 cerca del Mondego, pasa  
 ausencias inexcusables,  
 solamente acompañada

a ratos de mi firmeza  
y siempre de mi esperanza. 570  
Tenemos de aqueste logro  
de Cupido, de esta llama  
del ciego dios, dos infantes,  
dos pimpollos y dos ramas,  
tan bellos, que es ver dos soles 575  
mirar sus hermosas caras.  
Querémonos tan conformes,  
son tan unas nuestras almas,  
que a un arroyo o fuentecilla  
adonde algunas mañanas 580  
sale a recibirme Inés,  
todos los de la comarca  
llaman, por lisonjearnos,  
el Penedo de las Ansias.  
En fin, señora, mi amor 585  
es tan grande que no hay planta  
que para amar no me imite,  
no hay árbol que con las ramas  
esté tan unido como  
lo estoy con mi esposa amada. 590  
Y aunque parezca desaire  
a vuestra alteza contarla  
aqueste empleo, he advertido  
que es mejor, para obligarla,  
cuando engañada se advierte, 595  
decirlo y desengañarla,  
pues cuando de Portugal  
no sea reina, en Alemania,  
en Castilla y Aragón,  
hay príncipe que estimaran 600  
saber aquesta ventura  
que habéis juzgado a desgracia;  
y porque me espera Inés  
y culpará mi tardanza,  
dadme licencia, señora, 605  
que a verme en su cielo vaya,  
pues es bien que asista el cuerpo  
allá donde tengo el alma.

*Vase el PRÍNCIPE*

INFANTA:                    )Han sucedido a mujer  
como yo tales desaires? 610  
)Cómo es posible que viva  
quien ha oído semejante  
injuria? (Al arma! (Venganza!

Despida el pecho volcanes  
hasta quedar satisfecha. 615  
Muera conmigo quien hace  
que a una infanta de Navarra  
el decoro le profanen.

(Que una mujer celosa y agraviada  
sola consigo mismo es comparada! 620  
(Que si la aflige amor y acosan celos,  
aun seguros no están de ella los cielos!

*Vase la INFANTA. Salen INÉS, en traje de caza, con escopeta, y VIOLANTE, criada*

VIOLANTE: )No estás cansada, señora?  
INÉS: Sí, Violante, y triste estoy;  
hacia el Mondego me voy, 625  
que el sol el ocaso dora;  
y antes que sea más tarde,  
pues Pedro no viene, quiero  
retirarme.

VIOLANTE: Siempre espero  
que hagas de tu gusto alarde, 630  
sin cuidados amorosos.

INÉS: Violante, no puede ser,  
que en la que llega a querer  
no hay instantes más gustosos  
que los que da a su cuidado. 635  
)Qué será no haber venido  
mi Pedro?

VIOLANTE: Le habrá tenido  
el rey, su padre, ocupado;  
desecha ya la tristeza  
que te aflige.

INÉS: No te asombre;  
que, aunque Pedro es rey, es hombre, 640  
y temo olvidos.

VIOLANTE: Su alteza  
sólo en ti vive, señora,  
sólo tu amor le desvela.

INÉS: Como el pensamiento vuela, 645  
hizo este discurso agora.

Violante, advierte mi pena;  
que no temo sin razón,  
ni esta profunda pasión  
es bien que la juzgue ajena. 650

El príncipe, mi señor,  
aunque amante le he advertido,  
se ve, Violante, querido,



	y esto aumenta mi temor; advierto que está delante,	655
	contrastando mi fortuna, una hermosa Venus, una Blanca, de Navarra infante. Su padre quiere casarle, aunque casado se ve,	660
	y puede ser que mi fe llegue, Violante, a cansarle; mira tú si mi fortuna infelice puede ser, que a la más cuerda mujer se la doy de dos la una;	665
VIOLANTE:	toma la escopeta allá, ya que ésta la quinta es. Descansa, señora, pues.	
INÉS:	Todo disgusto me da.	670
VIOLANTE:	)Quieres, señora, que cante, para divertir tu pena, una letra nueva y buena que te alegre?	
INÉS:	Sí, Violante; canta, y no por alegrar mi pena te lo consiento, sino porque a mi tormento quisiera un rato aliviar.	675

*Cantan*

VIOLANTE:	<i>*Saüidade minha,</i> <i>)cuándo vos vería?</i>	680
INÉS:	<i>+Diga el pensamiento,</i> <i>pues sólo él siente,</i> <i>adorado ausente,</i> <i>lo que de vos siento;</i> <i>mi pena y tormento</i>	685
	<i>se trueque en contento</i> <i>con dulce porfía.</i> <i>Saüidade minha,</i> <i>)cuándo vos vería?</i>	
VIOLANTE:	<i>+Minha saudade</i> <i>caro penhor meu</i> <i>)a quem direi eu</i> <i>tamanha verdade?</i> <i>Na minha vontade</i> <i>de noite e de dia</i>	690
	<i>siempre vos veria.</i> <i>Saüidade minha,</i>	695

)cuándo vos vería?+

*Sigue hablando*

Parece que se ha dormido,  
y con paso diligente  
vuelve atrás la hermosa frente,  
todo el curso suspendido. 700

Dejarla quiero al beleño  
de este descanso, entre tanto  
que da tregua a su llanto,  
árboles guardadla el sueño. 705

*Vase y sale el PRÍNCIPE don Pedro con BRITO*

PRÍNCIPE: Gracias a Dios, Brito amigo,  
que he salido a ver mi bien.  
)Quién fue más dichoso, quién  
pudo igualarse conmigo? 710

)Posible es, Brito, que estoy  
donde pueda ver mi esposa,  
entre cuya llama hermosa  
simple mariposa soy?

BRITO: Tan posible, que llegamos  
a la quinta que está enfrente  
del Mondego. 715

PRÍNCIPE: Aguarda, tente.

BRITO: )Has visto algo entre los ramos?

PRÍNCIPE: )No ves a Inés celestial  
que aquí a la vista se ofrece? 720

BRITO: Que está dormida parece  
al margen de aquel cristal  
que la fuente vierte. Calla.

PRÍNCIPE: No la despiertes, señor.  
Díselo, Brito, a mi amor. 725

BRITO: Luego, )quieres despertalla?

PRÍNCIPE: Quiero, Brito, y no quisiera  
impedirla el descansar.

BRITO: Será lástima inquietar  
su sosiego.

*Soñando*

INÉS: Tente, espera... 730

PRÍNCIPE: Parece que habla.

BRITO: Estará,  
señor, entre sueño hablando.

PRÍNCIPE: )Qué estará mi bien soñando?

BRITO: Contigo el sueño será.

INÉS: (Que me mata, tente, aguarda! 735  
 (Alonso, Dionís, Violante!  
 PRÍNCIPE: Deja, Brito, que adelante  
 pase, porque ya se tarda  
 mi deseo en ver despierto  
 mi hermoso sol.  
 BRITO: Llega pues, 740  
 pero despertar a Inés  
 será grande desacierto.  
 INÉS: No me maten tus rigores;  
 )por qué me quitas la vida?  
 Pedro, Pedro de mi vida, 745  
 esposo, mi bien.  
 PRÍNCIPE: Amores,  
 mucho he debido al pesar  
 que en ti ha ocasionado el sueño,  
 pues te trajo, hermoso dueño,  
 en mi pecho a descansar. 750  
 INÉS: (Pedro, señor, dueño amado!  
 PRÍNCIPE: )Qué tienes, Inés?

*Despierta*

INÉS: Soñaba  
 que la vida me quitaba...  
 PRÍNCIPE: )Quién?  
 INÉS: Un león coronado,  
 y a mis dos hijosC(ay cielo!C 755  
 de mis brazos ajenaba  
 y airado los entregaba  
 Caun no cesa mi receloC  
 a dos brutos que inhumanos  
 los apartaron de mí. 760  
 PRÍNCIPE: )Eso, Inés, soñaste?  
 INÉS: Sí.  
 PRÍNCIPE: Fueron tus celos vanos,  
 desecha, Inés, el dolor,  
 cóbrate más valerosa,  
 si bien estás más hermosa 765  
 con el susto y el temor.  
 INÉS: )Eres mío?  
 PRÍNCIPE: Tuyo soy.  
 INÉS: Y tuya me fe será.  
 BRITO: )Adónde Violante está?  
 A pedirla celos voy. 770

*Vase BRITO*

INÉS:                    Nunca como hoy, dueño mío,  
temí de mi amor mudanzas,  
no porque de ti no fío,  
sino por ser desdichada.                    775  
Apenas de nuestra quinta  
salí a caza esta mañana,  
cuando vi una tortolilla  
que entre los chopos lloraba  
su amante esposo perdido.  
Yo, de verla lastimada,                    780  
llegué a temer que mi suerte  
no me trajese a imitarla.  
Vi luego que de una vid  
un olmo galán se enlaza,  
y envidiosa de sus dichas                    785  
también se me turbó el alma.  
Pues un tronco bruto goza  
posesión más bien lograda,  
yo apenas gozo el bien  
cuando todo el bien me falta.                    790  
Y como en la tortolilla  
he visto más declaradas  
mis sospechas temerosas,  
siendo yo tan desdichada,  
no es mucho, Pedro, que tema                    795  
llegar a imitar sus ansias.

PRÍNCIPE:            Inés, si el sol en la tierra,  
como produce las plantas,  
infundiera en cada flor  
una deidad, y llegara                    800  
a reducir las bellezas  
con las de tu hermosa cara  
Cque es la mayor, dueño míoC  
en otra mujer, palabra  
te doy que siendo tuyo                    805  
en mi corazón no hallara  
ni un cortesano cariño,  
ni una amorosa palabra,  
ni un pequeño ofrecimiento,  
ni un afecto en que mostrara                    810  
átomos de la afición  
con que te adoro, que tanta  
fuerza tiene tu hermosura  
desde que está retratada  
en mi pecho, que tu nombre                    815  
tiene por objeto el alma.  
)Alonso y Dionís, adónde  
están?

*Sale ALONSO, niño*

ALONSO: )Padre?  
PRÍNCIPE: (Prenda amada!  
)Y vuestro hermano?  
ALONSO: Señor,  
ahora merendando estaba, 820  
)quieres que vaya a llamarle?  
PRÍNCIPE: Sí, mi vida.  
INÉS: Espera, aguarda.

*Salen BRITO y VIOLANTE alborotados*

BRITO: (Señor! (Señor! Oye.  
PRÍNCIPE: Brito,  
)qué dices?  
VIOLANTE: (Señora!  
INÉS: (Cielos!  
)qué es esto? Dilo, Violante. 825  
VIOLANTE: Dilo, Brito, que no puedo.  
PRÍNCIPE: )De qué os turbáis? Hablad ya.  
BRITO: Por la orilla del Mondego  
y el camino de la quinta  
tres coches se han descubierto 830  
y del rey parecen.  
INÉS: )Hay  
más desdichas?  
PRÍNCIPE: Ve en un vuelo  
y reconoce quién es.  
BRITO: Yo ya he visto, aunque de lejos,  
que el rey y la infanta vienen 835  
y Álvar González con ellos  
y Egas Coello.  
PRÍNCIPE: Ambos son  
dos traidores encubiertos.  
VIOLANTE: Ya llegan.  
INÉS: Pues yo me voy  
a retirar.  
PRÍNCIPE: Deteneos, 840  
señora, que estando yo  
con vos, no hay que temer riesgos.

*Salen el REY don ALONSO, la INFANTA, ÁLVAR González, EGAS Coello y  
acompañamiento*

REY: Aquésta es la quinta, entrar.  
(Pedro!

PRÍNCIPE:	Señor, ¿qué es esto?	
INFANTA:	Ahora empieza mi venganza.	<i>Aparte</i> 845
INÉS:	Ahora empiezan mis celos.	<i>Aparte</i>
REY:	Ahora empieza mi castigo.	<i>Aparte</i>
PRÍNCIPE:	Ahora empieza mi tormento.	<i>Aparte</i>
ÁLVAR:	Ahora se enoja el rey.	<i>Aparte</i>
EGAS:	Ahora se quieta el reino.	<i>Aparte</i> 850

*Aparte los dos*

VIOLANTE:	Ahora te echan a galeras.	
BRITO:	Ahora te dan ducientos por alcahueta, Violante.	
VIOLANTE:	Miente y calle.	
BRITO:	Callo y miento.	
REY:	No sé cómo reportarme.	855
	En fin, príncipe don Pedro, ¿ocasionáis a que haga vuestro padre estos excesos de salir para buscaros fuera de la corte?	
INÉS:	(Cielos, temiendo estoy su rigor, pero con todo yo llego). Déme vuestra majestad a besar su mano.	<i>Aparte</i> 860
REY:	(¿El cielo mayor belleza ha formado? De mirarla me enternezco). ¿Cómo os llamáis?	<i>Aparte</i> 865
INÉS:	Doña Inés de Castro.	
REY:	Alzaos del suelo.	
INÉS:	Quien a vuestros pies se ve goza, señor, de su centro, pues en ellos...	870
REY:	Levantad.	
INÉS:	...toda mi ventura tengo.	
REY:	((Qué honestidad, qué cordura!) ¿Quién es esto caballero?	<i>Aparte</i>
PRÍNCIPE:	Un deudo cercano mío.	875
REY:	También debe ser mi deudo. Lindo es. ¿Cómo os llamáis?	
ALONSO:	Alonso, al servicio vuestro.	
REY:	Por vuestro abuelo será.	
INÉS:	Tiene muy honrado abuelo.	880
REY:	Y muy hermosa y muy noble madre.	

INFANTA:	(Qué ha sido esto, cielos?)	<i>Aparte</i>	
REY:	Vamos.		
INFANTA:	(A esto el rey me trajo? Perderé el entendimiento).	<i>Aparte</i>	
REY:	Venid, Infanta.		
EGAS:	Señor, ved que para vuestro reino este inconveniente es grande.		885
ÁLVAR:	Y con este impedimento de doña Inés, doña Blanca no logrará su deseo de casar en Portugal.		890
REY:	Ya lo he mirado, Egas Coello; mas no es ocasión agora de salir de tanto empeño.		
ALONSO:	Dadme la mano, señor, y la bendición.		895
REY:	(Qué bueno! )Hay más gracioso muchacho?		
INFANTA:	(Mis desdichas voy sintiendo).	<i>Aparte</i>	
REY:	Adiós, doña Inés.		
INÉS:	Señor, guarde mil años el cielo a vuestra real majestad, para mi señor y dueño de mi albedrío.		900
REY:	((Inés! (Cuánto con el alma siento, no poder aquí, aunque quiera, mostrar lo mucho que os quiero!)	<i>Aparte</i>	905
BRITO:	Violante, adiós; que me voy.		
VIOLANTE:	Brito, adiós; que lo deseo.		
PRÍNCIPE:	Adiós, Inés de mi vida.		
INÉS:	Adiós, adorado dueño.		910
PRÍNCIPE:	(Muerto voy!		
INÉS:	(Yo voy sin alma!		
PRÍNCIPE:	(Qué desdicha!		
INÉS:	(Qué tormento!		

*Vanse todos*

## ACTO SEGUNDO

*Salen la INFANTA y ELVIRA, criada*

INFANTA: Ésta ya es resolución,

ELVIRA: no me aconsejes, Elvira. 915  
 Infanta, señora, mira  
 que aventuras tu opinión.

INFANTA: Aunque lo advierto no ignoro  
 también que en desprecio tal,  
 una mujer principal  
 atropella su decoro. 920

Deja ya de aconsejarme  
 y repara que, agraviada,  
 ofendida y despreciada,  
 he de morir o vengarme.

A muchas han sucedido 925  
 desprecios de voluntad,  
 mas no de la calidad  
 que yo los he padecido.

Bien que Inés es muy bizarra,  
 y aunque hermosa llegue a verse, 930  
 no es justo llegue a oponerse  
 a una infanta de Navarra,  
 que compitiendo las dos,  
 aunque es grande su belleza,  
 para igualar mi grandeza 935  
 el sol es poco, (por Dios!

ELVIRA: El rey sale.

INFANTA: Pues, Elvira,  
 déjame sola, que agora  
 he de hablar claro.

ELVIRA: )Señora?

INFANTA: Obedece, calla y mira. 940

ELVIRA: Ya me voy, y ruego al cielo  
 que se acabe tu cuidado.

*Vase ELVIRA*

INFANTA: El agravio declarado  
 no admite ningún consuelo.

*Salen el REY y COELLO*

REY: Déjenme solo, Coello, 945  
 que a solas pretendo hablarla;  
 quisiera desenojarla.

*Vase COELLO*

INFANTA: (Pues me ofrece su cabello 950  
 la Ocasión, quiero lograr  
 mi intento). )Señor? *Aparte*



REY: )Infanta?  
 INFANTA: )Tanto favor? )Merced tanta?  
 )Que vos me vengáis a honrar:  
 (Gran ventura!

REY: Blanca hermosa,  
 tanto os estimo y venero,  
 tanto, bella infanta, os quiero, 955  
 que fuera dificultosa  
 la acción que para serviros  
 no emprendiera; y este afecto,  
 hijo de vuestro respeto,  
 me obliga siempre a asistiros 960  
 con un mudo afecto, y tal,  
 que en lo entendido y bizarra,  
 dudo si sois en Navarra  
 nacida, o en Portugal.

INFANTA: Con tanto favor tratáis 965  
 mi fe, que ciega os adora,  
 que confusa el alma, ignora  
 el modo con que me honráis;  
 pero advierte mi cuidado,  
 viendo estos extremos dos, 970  
 que me habéis querido vos  
 hablar como desposado,  
 y advertido del rigor  
 que el príncipe usa conmigo,  
 como padre y como amigo 975  
 me mostráis en vos su amor.

REY: )En qué estaba divertida,  
 hija mía, vuestra alteza?

INFANTA: Sólo en pensar la presteza,  
 gran señor, de mi partida. 980

REY: )Cómo? )Con tal brevedad,  
 infanta, queréis partir?

INFANTA: Eso le quiero decir;  
 oiga vuestra majestad.

Por concierto de mi hermano 985  
 y vuestro...(Mudos pesares,  
 hoy hable la estimación,  
 los demás afectos callen.)  
 ,,a este mar de Portugal  
 de nuestros navarros mares, 990  
 en una ciudad de leños,  
 en una escuadra volante  
 de delfines que volaban  
 a competencia del aire,  
 llegué, señor C(ay de mí!C 995

*Aparte*

un lunes, para mí martes,  
 que en el dueño y no en el día  
 se contienen los azares.  
 Fue tan próspero y feliz  
 este deseado viaje 1000  
 que parece que anunciaban  
 tan venturosas señales  
 presagios de la desdicha  
 que ahora llega a atormentarme.  
 Salió vuestra majestad 1005  
 a recibirme y honrarme  
 con su persona y amor, hijo  
 de los afectos de padre.  
 Y cuando al príncipeC(ay cielos!C  
 esperaba para darle 1010  
 entre la mano de esposa  
 tiernos requiebros de amante,  
 posesión del albedrío  
 uniendo las voluntades,  
 supe que quedó en Lisboa 1015  
 sin que su cuidado pase  
 siquiera a saber con quién  
 su alteza pasa a casarse.  
 Este cuidado o descuido  
 cuidadoso fueron parte 1020  
 para empezarC(qué desdicha!C  
 el alma a alborotarme,  
 y a temer lo que lloré  
 dentro de pocos instantes.  
 Cuatro veces murió el sol 1025  
 en los brazos de la tarde,  
 por cuya muerte la noche  
 vistió luto funerable,  
 primero que de su cuarto  
 fuese al mío a visitarme, 1030  
 si fue agravio a mi decoro,  
 júzguelo quien amar sabe.  
 Al fin vuestra majestad  
 fue a visitarle una tarde;  
 lo que le mandó no sé, 1035  
 mas buen puedo asegurarme  
 que en defender mi justicia  
 sería todo de mi parte.  
 Al fin me vio, y los empeños  
 que tuve en sólo un instante 1040  
 que le di audiencia, no es bien  
 que mi lengua los relate;  
 básteme, siendo quien soy,

que los sepa y que los calle.  
 Que a no ser dentro de mí 1045  
 tan bizarra y tan galante,  
 )cómo pudiera pasar  
 por el tropel de desaires  
 que me han sucedido? )Cómo,  
 sin que abortara volcanes 1050  
 que en cenizas convirtieran  
 a quien intentó agraviarme  
 atrevido y poco atento?  
 Vamos, señor, adelante,  
 y perdonad que los celos 1055  
 llegan a precipitarme,  
 y el corazón a los labios  
 se asomó para quejarse.  
 Pasadas muchas injurias,  
 que es bien que en silencio pase, 1060  
 a una quinta del Mondego  
 fui, porque vos me llevasteis,  
 a volver más despreciada  
 que me había mirado antes,  
 pues se siente más la ofensa 1065  
 cuando delante se hace  
 de quien, mirando el desprecio,  
 llegará a vanagloriarse.  
 Esto, señor, que parece  
 que es sentimiento que hace 1070  
 mi persona en lo exterior,  
 según os muestre el semblante,  
 no es sino que así he querido  
 de mi suceso informarle,  
 porque sepa que no ignoro 1075  
 lo que vuestra alteza sabe.  
 Que a no ser así, es sin duda  
 que no pasara el desaire  
 de ir a requebrar los nietos,  
 cuando me ofreció vengarme; 1080  
 y a no ser así también,  
 )cómo pudiera llevarse  
 que doña Inés compitiera  
 Caunque muchas son sus partesC  
 conmigo? Que no lo hermoso 1085  
 puede igualar a lo grande.  
 Decid al príncipe vos,  
 no como rey, como padre,  
 que sus empeños disculpo;  
 que ha acertado al emplearse 1090  
 en quien tan bien le merece,

y que mire cuando agravie,  
 que no todas, como yo,  
 podrán desapasionarse.

Este pliego es a mi hermano,
 1095  
 donde le pido que trate  
 de enviar por mí, sin que sepa  
 lo que ha podido obligarme;  
 que no es bien que le dé cuenta  
 de semejantes desaires.
 1100  
 Con mi partida, señor,  
 pongo fin a mis pesares,  
 principio al gusto de Inés,  
 y medio para que trate  
 don Pedro su casamiento,
 1105  
 sin que yo pueda estorbarle;  
 que, aunque ya lo está en secreto,  
 como llegó a declararme,  
 parece que aumenta el gusto  
 saber que todos lo saben.
 1110  
 Adiós, señor; no me tenga  
 tu majestad ni me trate  
 jamás sino de partirme;  
 porque sería obligarme  
 a que haga, por detenerme,
 1115  
 lo que no por despreciarme;  
 que, aunque agora soy prudente,  
 no sé, en llegando a enojarme,  
 si me valdrá la prudencia  
 para no precipitarme.
 1120  
 No detenerme es cordura;  
 a mi cuarto voy, que es tarde.  
 No hay, señor, de qué advertirme;  
 que, pues llegué a declararme,  
 todo lo habré ya mirado
 1125  
 (Voy muriendo! Dios le guarde.  
 Oye, infanta.

REY:  
 INFANTA:

Alonso invicto,  
 vuestra majestad no mande  
 que un instante me detenga,  
 o vive Dios, que a esos mares
 1130  
 Parténope desdichada,  
 me arroje para anegarme.

*Vase la INFANTA*

REY: (Alvar González! (Coello!

*Salen ÁLVAR González y EGAS Coello*

ÁLVAR: )Señor?  
 REY: Partid al instante,  
 y detened a la infanta. 1135  
 ÁLVAR: Ya voy.  
 EGAS: El príncipe sale.  
 REY: No sé cómo de mi enojo  
 agora podrá librarse.  
 (Que así me empeñe mi hijo!  
 Irme quiero sin hablarle,  
 que si le hablo sospecho 1140  
 que no podré reportarme.

*Sale el PRÍNCIPE solo*

PRÍNCIPE: Señor, )vuestra majestad  
 conmigo airado el semblante?  
 )La espalda volvéis, señor,  
 a vuestra hechura? 1145  
 REY: Dejadme,  
 no me habléis, que estoy cansado  
 de ver vuestros disparates.  
 Príncipe, no me veáis.  
 Egas Coello, aquesta tarde 1150  
 de Santarén al castillo  
 le llevad preso, allí pague  
 inobediencias que han sido  
 causas de tantos males.  
 EGAS: (Que príncipe tan prudente...!  
 PRÍNCIPE: Pues yo, señor... )por qué? 1155  
 REY: (Baste!  
 Agora veréis si es mejor  
 obedecer o enojarme.

*Vase el REY*

PRÍNCIPE: En fin, Coello, )que voy  
 preso a Santarén?  
 EGAS: Así 1160  
 lo manda su alteza. A mí,  
 que noble criado soy,  
 me toca el obedecer.  
 PRÍNCIPE: )Sois vos mi alcalde?  
 EGAS: El cuidado 1165  
 y el guardaros ha fiado  
 a mi noble proceder  
 y a sola la lealtad mía,  
 y así es forzoso el hacello.

PRÍNCIPE: Si agora anochece, Coello,  
mañana será otro día. 1170

EGAS: En cualquier aurora es  
mi lealtad muy de español.

PRÍNCIPE: Mil cosas fomenta el sol  
que las deshace después.

EGAS: Yo sé que llego a servir 1175  
con fe, señor, verdadera,  
y así muera cuando muera,  
como os sirva con morir.

PRÍNCIPE: Creo que pena os ha dado  
el ver que preso voy. 1180

EGAS: Sé que vuestro esclavo soy,  
y que sólo mi cuidado  
os sirve días y noches  
como criado de ley.

PRÍNCIPE: Coello, sirvamos al rey; 1185  
id a prevenir los coches.

*Vase COELLO y sale BRITO*

PRÍNCIPE: )Qué hay, Brito? )Qué te parece  
de estrella tan importuna?

BRITO: De esto nos da la Fortuna  
cada día que amanece. 1190

PRÍNCIPE: (Qué doloroso trasunto!  
Muerto estoy, estoy perdido.

BRITO: Sólo Belerma ha vivido  
con el corazón difunto.

PRÍNCIPE: Parte, Brito; dile a Inés... 1195  
)Así te vas?

*Hace BRITO que se va*

BRITO: )Por qué no?

PRÍNCIPE: )Qué le dirías?

BRITO: )Qué sé yo?  
Ya te lo diré después.  
Quisiera, señor, ponerme  
en la iglesia de San Juan 1200  
porque esperezos me dan  
de que el rey ha de prenderme.

PRÍNCIPE: )Y eso temes, Brito? Vete;  
mas )por qué te ha de prender?

BRITO: Fácil es de conocer; 1205  
porque he sido tu alcahuete;  
y en ocasión semejante  
llegara a sentir de veras

ir a bogar a galeras,  
 como me dijo Violante. 1210  
 PRÍNCIPE: Brito, ve a la esposa mía,  
 y dila que pierdo el seso  
 hasta que la vea.  
 BRITO: Y tras eso,  
 )como el rey preso te envía?  
 PRÍNCIPE: Que a explicar mi sentimiento 1215  
 no basto, y si a eso te obligo,  
 di todo lo que no digo,  
 pues no cabe en lo que siento.  
 BRITO: Diréle que partes ciego 1220  
 por su amor, lo que la adoras,  
 lo que suspiras y lloras,  
 cuánto te abrasa su fuego.  
 PRÍNCIPE: A mucho te has obligado;  
 que el mal a que estoy rendido  
 bien cabe en lo padecido; 1225  
 mas no cabrá en lo contado.  
 Dila que el rey inhumano...  
 Oye, Brito, y no la aflijas,  
 y aquellas dos perlas, hijas  
 de aquel nácar castellano... 1230  
 BRITO: No te enternezcas, señor;  
 mira que llorando estás.  
 PRÍNCIPE: (Ay, Brito! No puedo más.  
 BRITO: )Adónde está tu valor?  
 Préndate el rey, que el proceso 1235  
 podrás romper algún día.  
 PRÍNCIPE: Mas si preso me quería,  
 )para qué dos veces preso?

*Vanse los dos. Salen doña INÉS y VIOLANTE*

VIOLANTE: )Acabaste ya el papel?  
 INÉS: No.  
 VIOLANTE: Pues, )cómo?  
 INÉS: He reparado 1240  
 que no cabrá mi cuidado  
 ni mis finezas en él.  
 VIOLANTE: )Leíste la glosa?  
 INÉS: Sí,  
 y es tal, que pude llegar  
 cuando la miré, a pensar 1245  
 que se escribió para mí.  
 VIOLANTE: )Sábesla ya?  
 INÉS: Ya la sé.  
 VIOLANTE: )Toda?

INÉS: Nada hay que te espante;  
mientras estuve, Violante,  
en mi cuarto la estudié. 1250

VIOLANTE: )Quieres decirla, señora?

INÉS: Sí, Violante, aquésta es.  
Atiende.

VIOLANTE: Ya escucho.

INÉS: Pues  
no te diviertas agora.

*\*Mi vida, aunque sea pasión,  
no querría yo perdella,  
por no perder la razón  
que tengo de estar sin ella.+* 1255

*Dichoso y favorecido  
me vi, Nise, en un instante,  
y luego pasé de amante  
a extremos de aborrecido;  
mas, aunque airado Cupido,  
la flecha trocó en arpón,  
no pudo ser ocasión 1260  
para desear mi muerte,  
que he de querer por quererte,  
\*mi vida, aunque sea pasión.+*

*El alma con que vivía  
se fue a ti cuando pensaba  
que en mi pecho la hospedaba  
como tuya, siendo mía;  
y aunque perdida la vía,  
sin formar de amor querella,  
contento me vi sin ella; 1275  
mas a no ser en despojos,  
Nise, de tus bellos ojos,  
\*no querría yo perdella.+*

*Gobierno del hombre han sido  
voluntad y entendimiento 1280  
con que a la razón atento  
mientras hombre fui, he vivido;  
pero después que Cupido  
puso en ti mi inclinación,  
puede tanto mi pasión 1285  
que jamás, bella mujer,  
no te quisiera perder  
\*por no perder la razón.+*

*Cautivo y sin libertad  
vivo después que te vi, 1290  
y aunque viví en mí sin mí,*



*rendido a tu voluntad,  
esperé de ti piedad;  
pero después que a mi estrella  
tu imperio, Nise, atropella,  
es tan corta mi ventura,  
que ella misma me asegura  
\*que tengo de estar sin ella.+*

1295

**Sale BRITO**

BRITO: Esconde, Inés, si es posible,  
que no será fácil, de esos  
peligrosos dulces ojos  
los hermosos rayos negros.  
Esconde, por vida tuya,  
lo canicular, lo fresco,  
lo florido, lo nevado, 1300  
lo apacible, lo severo,  
lo buscado, lo temido, 1305  
lo juguetón, lo compuesto,  
lo alegre, lo mesurado,  
lo lindo, lo más que bello 1310  
de esa cara, que un nublado  
no le ha de faltar a un cielo  
donde hay tantas pesadumbres.

INÉS: )Qué dices?

BRITO: Vete de presto,  
que viene la Infanta acá. 1315

INÉS: )La Infanta acá?

BRITO: Pretendiendo  
hallar en esa ribera,  
por no perder el trofeo,  
una garza que del aire  
hoy ha derribado, entiendo 1320  
que ha de llegar.

INÉS: Oye, Brito,  
)garza?

BRITO: Sí.

INÉS: )Y ella la ha muerto?

BRITO: Ella ha sido, que a volar  
con un escuadrón soberbio  
de pájaros salió armada. 1325

INÉS: Escuadrón sería de celos,  
pues vino a matarme a mí.

BRITO: En un alazán soberbio,  
con la rienda en una mano  
y en la otra uno de ellos, 1330  
la vieras como una Palas,

o la borracha de Venus.  
 INÉS: Válgame Dios, ¿qué he de hacer?  
 Quiero retirarme, quiero  
 que no me vea; mas no, 1335  
 sin duda es mejor acuerdo  
 esperarla y ver si pueden  
 cortesanos cumplimientos  
 obligarla.  
 BRITO: Dices bien.  
 INÉS: Dime agora de mi dueño. 1340  
 ¿Cómo le dejaste, Brito?  
 ¿Tiene el príncipe don Pedro  
 salud?  
 BRITO: Aunque de su parte  
 sólo a visitarte vengo,  
 para que sepas, señora, 1345  
 lo que pasa allá de nuevo,  
 no es posible, sólo digo,  
 mi señora, que te puedo  
 asegurar que esta noche  
 vendrá a verte.  
 INÉS: ¿Cierto? 1350  
 BRITO: Cierto.  
 INÉS: Y dime, Brito, ¿qué hay  
 de la infanta?  
 BRITO: Que la veo  
 ya junto a ti.  
 INÉS: Enhoramala  
 venga a estorbar mis intentos.

*Salen la INFANTA, ÁLVAR González, EGAS Coello y cazadores*

INFANTA: Mucho he sentido perdella. 1355  
 ÁLVAR: Remontó, señora, el vuelo  
 tanto, que ha sido imposible  
 el hallarla.  
 INFANTA: El aire creo  
 que en sí la habrá transformado  
 para volar más ligero, 1360  
 pues de ella envidiosa pudo  
 tomar ligereza.  
 INÉS: El cielo  
 dé a vuestra alteza, señora,  
 la vida que yo deseo.  
 INFANTA: (No me estuviera muy bien). *Aparte* 1365  
 Inés, levantad del suelo.  
 ¿Vos aquí?  
 INÉS: Si esta ventura

de hablaros, señora, y veros,  
por estar aquí he ganado,  
decir sin lisonja puedo  
que sólo he sido dichosa  
aqueste instante que os veo.  
1370

INFANTA: )Cómo estáis?  
INÉS: Para serviros  
como mi señora y dueño.

INFANTA: (Parece que está triste. *Aparte* 1375  
)Si ha sabido que a don Pedro  
le prendió el rey? Es, sin duda.  
Pues, Amor, examinemos  
si podéis vivir en mí,  
que, aunque ya muerto os contemplo,  
1380  
para llegarlo a creer  
falta el último remedio).  
Triste estáis.

INÉS: Señora, )yo?  
INFANTA: No os aflijáis, que os prometo  
1385  
que me holgara de poder  
daros, doña Inés, consuelo.  
El príncipe en asistiros  
nunca pudo ser eterno,  
siempre ha menester casarse,  
ya lo está conmigo.

INÉS: (Cielos! 1390  
)Qué decís?

INFANTA: Que a Santarén  
como ya sabéis, fue preso,  
y saldrá para que así,  
en un dichoso himeneo,  
1395  
junte dos almas que vos  
habéis dividido.

INÉS: (Esto *Aparte*  
no se puede ya llevar,  
que, fuera de ser desprecio,  
son celos, y nadie ha habido  
1400  
cuerda en llegar a tenerlos.  
Responderla quiero).

INFANTA: Inés,  
suspended un poco el vuelo  
con que altiva, habéis volado,  
reducíos a vuestro centro,  
1405  
y sírvaos de corrección,  
de aviso y de claro ejemplo  
que a una blanca garza, hija  
de la hermosura del viento,  
volé esta tarde, y, altiva,

	cuando ya llegaba al cielo, la despedazó en sus garras un gerifalte soberbio, enfadado de mirar que a su coronado cetro desvanecida intentase competir. Eso os advierto.	1410
INÉS:	(No puedo callar ya).	<i>Aparte</i>
ÁLVAR:	Mucho la infanta se ha declarado.	
EGAS:	Yo temo alguna desdicha aquí.	
INÉS:	Infanta, con el respeto que a tanta soberanía se debe, deciros quiero que no ajéis de mi nobleza lo encumbrado con ejemplos. Yo soy doña Inés de Castro Coello de Garza, y me veo, si vos de Navarra infanta, reina de aqueste hemisferio de Portugal, y casada con el príncipe don Pedro estoy primero que vos; mirad si mi casamiento será, Infanta, preferido, siendo conmigo y primero. No penséis, señora, no, que es profanar el respeto que debo, hablaros así, sino responder que intento desempeñar a mi esposo; pues si él asiste en mi pecho, con él habláis, no conmigo; y puesto que soy él, debo, si habláis con doña Inés, responder como don Pedro.	1420
	(Oh, Inés, cómo os olvidáis que la que cayó del cielo era garza!	1425
	Y blanca y todo, según vos dijisteis.	1430
INFANTA:	Bueno, )vos me respondéis a mí, equivocos desacuerdos?	1435
	Mal he hecho yo, señora. (Que así perdiese el respeto	1440
INÉS:		1445
ÁLVAR:		1450

a tanta soberanía!  
 INÉS: Sí, dijeC(válgame el cielo!C  
 que era blanca.  
 INFANTA: Bien está; 1455  
 retiraos.  
 INÉS: Amor, )qué es esto?  
 EGAS: El rey viene ya.  
 INFANTA: Mi enojo  
 quiero reprimir.  
 INÉS: Yo entro  
 temerosa y afligida.  
 Vamos, Violante, que espero 1460  
 hallar en Dionís y Alonso,  
 si no remedio, consuelo.

*Vanse doña INÉS y VIOLANTE y salen el REY y acompañamiento*

REY: Lograr no pensé el hallaros...  
 BRITO: (Voy a decir a don Pedro *Aparte*  
 todo cuanto ha sucedido. 1465

*Vase BRITO*

REY: ...hija infanta. )Qué es aquesto?  
 )Cómo ha pasado la tarde  
 vuestra alteza en el empleo  
 de la caza?  
 INFANTA: Gran señor,  
 en la falda de ese cerro, 1470  
 que la guarnece de plata  
 un lisonjero arroyuelo,  
 descubrimos una garza,  
 y aunque al remontar el vuelo  
 perdió la vida, volvió 1475  
 a vivir, señor, de nuevo,  
 que no tengo con las garzas  
 ni jurisdicción ni imperio,  
 después que una garza a mí  
 con viles celos me ha muerto. 1480  
 REY: No os entiendo.  
 INFANTA: (Ay, gran señor,  
 pues bien podéis entenderlo!  
 Que no es la enigma difícil  
 ni es el engaño encubierto.  
 Doña Inés agora acaba 1485  
 de decirme que don Pedro,  
 el príncipe, es ya su esposo;  
 y aunque él lo dijo primero,

	no lo creí, por pensar que pudiera ser incierto; mas después que doña Inés, sin decoro y sin respeto, se atrevió a decirlo a mí, ha sido fuerza el creerlo.	1490
REY:	)Que la modestia de Inés, virtud y recogimiento, pudo atreverse a perder la veneración que os tengo? Vive Dios, Álvar González, que el príncipe, loco y ciego ha de ocasionarme a dar con su muerte un escarmiento tan grande, que a Portugal sirva de futuro ejemplo. Yo remediaré esta injuria.	1495 1500 1505
INFANTA:	Señor, el mejor remedio es no buscarle, que yo desde este instante os prometo olvidar, que sólo olvido puede ser, si bien lo advierto, medio para que se acabe mi enojo, señor, y el vuestro.	1510
REY: ÁLVAR:	)Qué os parece, Álvar González? Señor, si ya todo el reino espera con alegría este feliz casamiento, será grande inconveniente Casí, gran señor, lo entiendo que no llegue a ejecutarse; y así, fuera buen acuerdo apartar a doña Inés de Portugal.	1515 1520
REY: ÁLVAR:	)Cómo puedo, si está casada? Señor, cuando aqueste impedimento, que es el mayor, no se pueda remediar...	1525
REY: ÁLVAR:	Dame consejo. Me parece que la vida de Inés...	
REY: ÁLVAR:	)Qué decís? Entiendo...	
REY: ÁLVAR:	Declaraos. )Por qué teméis? (Acabad! Tengo por cierto	1530

que peligrará.

REY: )Por qué?

ÁLVAR: Señor, porque en sólo eso consistía el que pudiese gozar la infanta a don Pedro.

INFANTA: Eso no, que mis agravios, aunque ofendida los siento, no han de pasar a poder conmigo más que yo puedo. Viva mil siglos Inés, que si hoy por ella padezco, no es culpada en mis desdichas, yo sí, pues yo las merezco. 1535

REY: Vamos a mirar mejor lo que se ha de hacer en esto.

ÁLVAR: )A la ciudad?

REY: No, que estoy cansado y algo indispuerto. Vamos a la casería, Álvaro González, de Coello. 1540

INFANTA: )Está cerca?

ÁLVAR: Sí, señora.

REY: Disponed, piadoso cielo, modo para consolarme, que si aquesto dura, temo que me han de acabar la vida, pesares y sentimientos. 1550

INFANTA: Vamos, señor.

REY: Vamos, hija. 1555

INFANTA: (Qué valor!

REY: )Qué entendimiento!

INFANTA: (Qué prudencia!

REY: (Qué cordura!

Dadme la mano que quiero ser vuestro escudero yo.

INFANTA: Tanto favor agradezco. 1560

REY: (Quién viera de aquesta suerte, Blanca hermosa, a vos y a Pedro!

*Vanse todos y salen doña INÉS y el príncipe don PEDRO*

INÉS: Digo que no me aseguro.

PRÍNCIPE: )Posible es que no conoces que es imposible engañar, Inés, tus hermosos soles? Cese el disgusto, mi bien, y acábense los rigores; no me mates con desaires, 1565

	basta matarme de amores.	1570
	)Tú enojada? )Tú tan triste?	
	)Cómo puede ser que borren nublados de tus discursos tus hermosos esplendores?	
	Habla, Inés, dime tu pena,	1575
	)por qué, mi bien, no respondes?	
	Más vale si he de morir que me refieran tus voces la causa por qué me matas;	
	no es bien que sintiendo el golpe, cuando no ignoro el morir el por qué, mi bien, ignore.	1580
INÉS:	Señor, esposo, mi vida, dueño mío, Pedro...	
PRÍNCIPE:	Ahorre tu lengua, Inés, epítetos y dime ya quién te pone a ti con tal desconsuelo y a mí en tantas confusiones.	1585
INÉS:	Tu padre...	
PRÍNCIPE:	Habla.	
INÉS:	...pretende...	
PRÍNCIPE:	Acaba, amores.	
INÉS:	...dispone...	1590
PRÍNCIPE:	)Qué te turbas?	
INÉS:	...que te cases.	
PRÍNCIPE:	Si aquesos son tus temores, inadvertida has andado, pues sabes que en todo el orbe no he de tener otro dueño.	1595
INÉS:	Aunque miro tus acciones, esposo y señor, dispuestas a hacerme tantos favores, es bien que adviertas que ya la Fortuna cruel dispone que te pierda, dueño mío, y que de tus brazos goce la infanta que te previene tu padre para consorte.	1600
	Y puesto que no es posible que seas mío ni que logre más finezas en tus brazos, será fuerza que me otorgues, Pedro, dueño de mi alma, piadosas intercesiones	1605
	para que el rey, de mi vida la vital hebra no corte.	1610



Con tus hijos viviré  
 en lo áspero de los montes,  
 compañera de las fieras; 1615  
 y con gemidos feroces  
 pediré justicia al cielo,  
 pues que no la hallé en los hombres,  
 de quien de tan dulce lazo  
 aparta dos corazones. 1620  
 Mis hijos y yo, señor,  
 con tiernas exclamaciones,  
 huérfanos y sin abrigo,  
 daremos ejemplo al orbe  
 de los peligros que pasa 1625  
 y a cuántas penas se expone  
 quien, sin ver inconvenientes,  
 se casa loca de amores.  
 Por lo que un tiempo me quiso,  
 señor, es bien que me otorgue 1630  
 esta merced, no padezca  
 quien fue vuestra los rigores  
 de una injusticia, mi bien,  
 que mármoles hay y bronces  
 que harán vuestra fama eterna. 1635  
 Ahora es tiempo de que note  
 la mayor fineza en vos;  
 mostrad, mostrad los blasones  
 de vuestra heroica piedad,  
 para que conozca el orbe 1640  
 que si matarme el rey ha pretendido,  
 me habéis, heroico dueño, defendido  
 con valiente osadía y fe constante,  
 por mujer, por esposa y por amante.

PRÍNCIPE:

No creyera, bella Inés, 1645  
 que jamás desconfiaras  
 de la fe con que te adoro;  
 alza del suelo, levanta,  
 enjuga los bellos ojos,  
 que las perlas que derramas 1650  
 parecen mal en la tierra,  
 en tus nácares las guarda,  
 que no hay en el mundo quien  
 se atreva, esposa, a comprarlas.  
 Si mi padre la cerviz 1655  
 me derribara a sus plantas;  
 si la infanta, que aborrezco,  
 la vida, Inés, me quitara  
 porque mi padre contento

	quedase, y ella vengada, no sólo fuera su esposo, pero yo de mi garganta derribara la cabeza primero que me obligara a decir sí, que te adoro	1660
	de tal suerte, prenda amada, que sin ti no quiero vida.	1665
INÉS:	)Cumplirásme esa palabra?	
PRÍNCIPE:	Digo mil veces que sí.	
INÉS:	Pues ya mi temor se acaba. Dime, )cómo has quebrantado la prisión?	1670
PRÍNCIPE:	Esta mañana a Egas Coello le pedí me dejase que llegara a verte, y aunque es traidor, temiendo que me enojara, no me impidió.	1675
INÉS:	Pues, señor, volved antes que las guardas os echen menos, que es tarde, y volvedme a ver mañana.	1680
PRÍNCIPE:	Adiós, Inés.	
INÉS:	Adiós, Pedro, no me olvides.	
PRÍNCIPE:	Excusada está, esposa, esa advertencia.	
INÉS:	)Si vuestro padre os lo manda?	
PRÍNCIPE:	No puede tener mi padre jurisdicción en mi alma.	1685
INÉS:	)Y si la infanta porfía?	
PRÍNCIPE:	Aunque porfíe la infanta.	
INÉS:	)Y si el reino se conjura?	
PRÍNCIPE:	Aunque se perdiera España.	1690
INÉS:	)Tanta firmeza?	
PRÍNCIPE:	Soy monte.	
INÉS:	)Tanto amor?	
PRÍNCIPE:	Sólo le iguala el tuyo.	
INÉS:	)Tanto valor?	
PRÍNCIPE:	Nadie en el valor me iguala.	
INÉS:	)Tan grande fe?	
PRÍNCIPE:	Sí, que ciego a tus luces soberanas, no es menester que te vea para que te adore.	1695
INÉS:	Basta;	

PRÍNCIPE: adiós, mi bien. Adiós, dueño, 1700  
 (quién contigo se quedara!  
 INÉS: (Quién se partiera contigo!  
 Muerta quedo.  
 PRÍNCIPE: (Voy sin alma!  
 INÉS: Adiós, adorado esposo.  
 PRÍNCIPE: Adiós, esposa adorada.

*Vanse todos*

## ACTO TERCERO

UNO: (To, to por acá! (Acudid, 1705  
 aprisa el sabueso, aprisa!  
 (Al valle, al valle, a la fuente,  
 no se escape, arriba, arriba,  
 no se nos vaya!  
 BRITO: Éstos son  
 cazadores de Coímbra. 1710  
 OTRO: (Subid al monte, subid!  
 (Huyendo va la corcilla,  
 hacia la fuente, acudid!

*Salen el PRÍNCIPE y BRITO*

PRÍNCIPE: (Ay, doña Inés de mi vida!  
 Parecióme que acosada,  
 mal hallada y perseguida,  
 hacia la fuente llegaba. 1715  
 BRITO: )Quién, señor?  
 PRÍNCIPE: Mi Inés divina.  
 BRITO: )Otro agüerito tenemos?  
 PRÍNCIPE: Sin duda fue fantasía,  
 porque a ser verdad, es cierto 1720  
 que mi esposa no se iría,  
 Brito, a arrojar a la fuente,  
 sino a las lágrimas mías.  
 BRITO: De Santarén has venido 1725  
 y estamos ya de la quinta  
 una legua poco más;  
 pronto la verás muy fina  
 entre tus brazos.  
 PRÍNCIPE: (Ay, cielos!  
 BRITO: Y agora, )por qué suspiras? 1730

PRÍNCIPE: Porque no llego a sus brazos.  
 BRITO: Todo esto es hazañería.  
 PRÍNCIPE: Di, Brito, que éste es deseo  
 de gozar la peregrina  
 deidad de Inés, que es tan grande  
 que sólo pudo a ella misma  
 igualarse. 1735

BRITO: Así es verdad.  
 PRÍNCIPE: Todas las flores de envidia  
 suelen quedar...

BRITO: )De qué suerte?  
 PRÍNCIPE: O agostadas o marchitas. 1740  
 La rosa, reina de todas,  
 mirando a mi Inés divina  
 quedó corrida de verla,  
 pálida y envejecida.  
 El clavel, Brito, agostado, 1745  
 cuando miró en sus mejillas  
 más viva púrpura envuelta  
 en sangre de Venus fina.  
 Díjome un bello jazmín:  
 \*Jamás, principe, permitas 1750  
 que tu Inés vea las flores,  
 porque en viéndolas, corridas,  
 no se atreven a crecer;  
 y tras sí mismas perdidas,  
 siendo maravillas todas, 1755  
 dejan de ser maravillas.+

BRITO: )Cuándo te ha hablado el jazmín  
 que te ha dicho estas mentiras?  
 Ten seso y vamos al caso.

PRÍNCIPE: Advierte, pues yo quería, 1760  
 porque ninguno me viese  
 no llegar hasta la quinta.  
 Y para esto esta carta  
 de Santarén traigo escrita,  
 porque desde aquí la lleves; 1765  
 y otra también prevenida  
 traigo para el condestable;  
 llévalas pues.

BRITO: )Y me envías  
 con estas cartas a mí?

PRÍNCIPE: Pues )a quién jamás se fía 1770  
 mi pecho, si no es a tí?  
 Parte, acaba.

BRITO: Y si por dicha  
 me encontrase Álvar González  
 y Egas Coello, que privan

	con el rey tu padre agora, y hecho general visita de todas las faltriqueras viesen las cartas, y vistas me mandasen ahorcar;	1775
	pregunto, señor, )sería buen viaje el que hubiera hecho?	1780
PRÍNCIPE:	No temas, pues que te anima mi valor.	
BRITO:	(Qué linda flema! Si estoy ahorcado por dicha una vez, )de qué provecho lo que me ofreces sería?	1785
	)Para mí podría valerme tu valor en la otra vida?	
PRÍNCIPE:	Brito, llevarlas es fuerza.	
BRITO:	)Pues por qué causa a la vista de la quinta te detienes?	1790
PRÍNCIPE:	Porque mi padre en la quinta me dicen que está, de Coello, que a cazar vino estos días, y no quiero que me vea.	1795
BRITO:	Y si prosiguen la enigma de la garza esos dos sacres que la prisión solicitan de Inés, pregunto, señor, )qué hará el príncipe?	
PRÍNCIPE:	)Por dicha, aquestos sacres villanos se atreverán a mi dicha? Porque guardada mi garza y alentada de sí misma, aunque con tornos la cerquen, aunque airados la persigan, remontará tanto el vuelo que la perderán de vista.	1800 1805
	Y los sacres altaneros, cuando vean que examina por las campañas del aire toda la región vacía, cansados de remontarse en mirándola vecina	1810
	del cielo, que es centro suyo, y en él a Inés esculpida, si la buscan garza errante, la hallarán estrella fija.	1815
BRITO:	Lindamente la has volado, di ya lo que determinas.	1820

PRÍNCIPE: Que partas, Brito, al Mondego,  
que yo te espero en la quinta  
que está de allá media legua  
y una legua de Coímbra.

BRITO: Allí estarás escondido 1825  
mientras yo aviso a la ninfa  
más hermosa de la tierra.

PRÍNCIPE: Sí, Brito; allí determina  
mi amor quedarte esperando,  
allí la esperanza mía, 1830  
hasta que te vuelva a ver,  
de un cabello estará asida.  
Allí mi amor mal hallado,  
aguardará a que le digas  
si puede llegar a ver 1835  
el objeto que le anima.  
Allí, Brito, viviré,  
si es que puede ser que viva,  
quien tiene, como yo tengo,  
en otra parte la vida. 1840

BRITO: Allí puedes esperar  
a que luego allí te diga  
lo que allí ha pasado, allí;  
que has dicho una retahila  
de allíes para cansar 1845  
con allíes una tía.  
(Cuerpo de Dios con tu allí!

PRÍNCIPE: Dila muchas cosas; dila  
que las niñas de mis ojos,  
en su memoria perdidas, 1850  
si bien como niñas lloran,  
sienten también como niñas...

BRITO: (Viva el príncipe don Pedro!

PRÍNCIPE: Di que Inés mi dueño viva.

BRITO: (Qué amor tan de Portugal! 1855

PRÍNCIPE: (Qué verdad tan de Castilla!

*Vanse y salen a un balcón doña INÉS y VIOLANTE con almohadillas*

INÉS: )Qué hora es?

VIOLANTE: Las tres han dado.

INÉS: Trae, Violante, el almohadilla.

VIOLANTE: Aquí está ya.

INÉS: Pues sentadas,  
esto que falta del día 1860  
estemos en el balcón.  
(Ay de mí!

VIOLANTE: )Por qué suspiras?

INÉS: Porque desde ayer estoy  
sin el alma que me anima.  
VIOLANTE: )Cantaré?  
INÉS: Canta, Violante. 1865  
Divierte las penas mías.

*Canta VIOLANTE*

*\*En verdad que yo la vi,  
en el campo entre las flores,  
cuando Celia dijo así:  
(Ay que me muero de amores,  
tengan lástima de mí!+* 1870

INÉS: Aguarda, espera, Violante,  
deja agora de cantar,  
que temo alguna desdicha  
que no podré remediar. 1875

VIOLANTE: )Qué tienes, señora mía?  
)Hay algún nuevo pesar?

INÉS: Por los campos de Mondego  
caballeros vi asomar,  
y según he reparado 1880  
se van acercando acá.

Armada gente les sigue,  
válgame Dios, )qué será?  
)A quién irán a prender?  
Que aunque puedo imaginar 1885  
que el rigor es contra mí,  
me hace llegarlo a dudar

que son para una mujer  
muchas armas las que traen.  
VIOLANTE: Jesús, señora, )eso dices? 1890

INÉS: Violante, no puede más  
mi temor; pero volvamos  
a la labor, que será  
inadvertida prudencia  
pronosticarme yo el mal. 1895

*Salen el REY, ÁLVAR González, EGAS Coello y gente*

REY: Mucho lo he sentido, Coello.  
ÁLVAR: Señor, vuestra majestad  
por sosegar todo el reino  
no la ha podido excusar.  
EGAS: Señor, aunque del rigor 1900  
que queréis ejecutar,  
parezca que en nuestro afecto

	haya alguna voluntad, sabe Dios que con el alma la quisiéramos librar; pero todo el reino pide su vida, y es fuerza dar, por quitar inconvenientes, a doña Inés...	1905
REY:	Ea, callad. (Válgame Dios, trino y uno! Que así se ha de sosegar el reino. (A fe de quien soy, que quisiera más dejar la dilatada corona que tengo de Portugal, que no ejecutar severo en Inés tan gran crueldad. Llamad, pues, a doña Inés. Puesta en el balcón está haciendo labor.	1910
EGAS:		1915
REY:	Coello, )visteis tan gran beldad? (Que he de tratar con rigor a quien toda la piedad quisiera mostrar!	1920
ÁLVAR:	Señor, si severo no os mostráis peligra vuestra corona.	1925
REY:	Álvar González, callad; dejadme que me enterezca, si luego me he de mostrar riguroso y justiciero con su inocente deidad. (Ay, Inés, cómo ignorante de esta batalla campal es poco acero la aguja para defenderte ya! Llamadla, pues.	1930
ÁLVAR:	Doña Inés, mirad que su majestad manda que al punto bajéis.	1935
REY:	)Hay más extraña maldad?	
INÉS:	Ponerme a los pies del rey será subir, no bajar.	1940

*Vanse del balcón*

ÁLVAR:	Ya viene.
REY:	No sé dónde



la pudieraC(ay Dios!Clibrar  
de este rigor, de esta pena;  
mas, por Dios, que he de intentar  
todos los medios posibles. 1945  
Egas Coello, mirad  
que yo no soy parte en esto;  
y si es que se puede hallar  
modo para que no muera, 1950  
se busque.

EGAS: Llego a ignorar  
el modo.

ÁLVAR: Yo no le hallo.  
REY: Pues si no le halláis, callad,  
y a nada me repliquéis.

*Salen doña INÉS, los NIÑOS, y VIOLANTE*

INÉS: Vuestra majestad real 1955  
me dé sus plantas, señor;  
Dionís y Alonso, llegad;  
besadle la mano al rey.

REY: ((Qué peregrina beldad!  
(Válgate Dios por mujer!  
)Quién te trajo a Portugal?)  
Aparte 1960

INÉS: )No me respondéis, señor?  
REY: Doña Inés, no es tiempo ya  
sino de mostrarme airado,  
porque vos la causa dais 1965  
para alborotarme el reino  
con intentaros casar  
con el príncipe, mas esto  
es fácil de remediar,  
con probar que el matrimonio 1970  
no se puede hacer.

INÉS: Mirad...  
REY: Inés, no os turbéis, que es cierto;  
vos no os pudisteis casar  
siendo mi deuda, con Pedro  
sin dispensación.

INÉS: Verdad 1975  
es, señor, lo que decís;  
mas antes de efectuar  
el matrimonio, se trajo  
la dispensación.

REY: Callad,  
noramala para vos, 1980  
doña Inés, que os despeñáis,  
pues si es como vos decís,

INÉS:	será fuerza que muráis. De manera, gran señor, que cuando vos confesáis que soy deuda vuestra, y yo, atenta a mi calidad, ostentando pundonores, negada a la liviandad, para casar con don Pedro, dispensas hice sacar, )mandáis que mueraC(ay de mí! a manos de esta crueldad? )Luego el haber sido buena queréis, señor, castigar?	1985
REY:	También el hombre en naciendo parece, si le miráis, de pies y manos atado, reo de desdichas ya, y no cometió más culpa que nacer para llorar. Vos nacisteis muy hermosa, esa culpa tenéis, mas... (No sé, vive Dios, qué hacerme).	1990  1995
EGAS:	Señor, vuestra majestad no se enterezca.	2000  <i>Aparte</i> 2005
ÁLVAR:	Señor, no mostréis ahora piedad, mirad que aventuráis mucho.	
REY:	Callad, amigos, callad, pues no puedo remediarla, dejádmela consolar. (Doña Inés, hija, Inés mía...! )Estoy perdonada ya?	2010
INÉS:	No; sino que quiero yo que sintamos este mal ambos a dos, pues no puedo librarte.	2015
REY:	)Hay desdicha igual? )Por qué, señor, tal rigor?	
INÉS:	Porque todo el reino está conjurado contra vos. Dionís, Alonso, llegad, supLicad a vuestro abuelo que me quiera perdonar.	2020
REY:	No hay remedio.	
ALONSO:	(Abuelo mío!	
DIONÍS:	)No ve a mi madre llorar? Pues, )por qué no la perdona?	2025
REY:	(Apenas puedo ya hablar.)	<i>Aparte</i>

Inés, que muráis es fuerza,  
y aunque la muerte sintáis  
sabe Dios, aunque yo viva,  
quién ha de sentirla más. 2030

INÉS:

No siento, señor, no siento  
esta desdicha presente,  
sino porque Pedro ausente  
tendrá mayor sentimiento; 2035  
antes viene a ser contento  
en mí esta muerte homicida,  
que perder por él la vida  
no ha sido nada, señor,  
porque ha mucho que mi amor 2040  
se la tenía ofrecida;

y cuando tu majestad  
quiera quitarme la vida  
la daré por bien perdida,  
que en mí viene a ser piedad 2045  
lo que parece crueldad,  
si bien en viendo mi muerte  
y mi desdichada suerte  
morirá también mi esposo,  
pues este rigor forzoso 2050  
no será en él menos fuerte.

De parte os ponéis, señor,  
del mal, porque al bien excede,  
y ayudar a quien más puede  
es flaqueza, no es valor; 2055  
si el cielo dio a Pedro amor  
y a mí porque más dichosa  
mereciese ser su esposa  
belleza de él tan amada,  
no me hagáis vos desdichada 2060  
porque me hizo Dios hermosa.

Sed piadoso, sed humano.  
)Cuál hombre, por lo cortés,  
vio una mujer a sus pies,  
que no le diese una mano? 2065  
Atributo es soberano  
de los reyes la clemencia.  
Tenga, pues, en mi sentencia,  
piedad vuestra majestad,  
mirando mi poca edad 2070  
y mirando mi inocencia.

No os digo tales afectos  
aunque el sentimiento elijo  
por mujer de vuestro hijo,

	por madre de vuestros nietos, sino porque hay dos sujetos que muerto uno, ambos mueren; que si dos liras pusieren sin disonancia ninguna	2075
	herida sólo la una suena esotra que no hieren. )Nunca, di, llegaste a ver una nube que hasta el cielo sube amenazando el suelo, y entre el dudar y el temer	2080
	irse a otra parte a verter, cesando la confusión, y no en su misma región? Pues en Pedro esto ha de ser, siendo nubes en su ser, son llanto en mi corazón.	2085
	)No oíste de un delincuente que por temor del castigo llevando a un niño consigo subió a una torre eminente, y que por el inocente daba sustento forzoso a entrambos el juez piadoso? Pues yo a mi Pedro me así, dadme vos la vida a mí	2090
	porque no muera mi esposo.	2095
REY:	Doña Inés, ya no hay remedio; fuerza ha de ser que muráis, dadme mis nietos y adiós.	
INÉS:	)A mis hijos me quitáis? Rey don Alonso, señor, )por qué que queréis quitar la vida de tantas veces? Advertid, señor, mirad que el corazón a pedazos, dividido me arrancáis.	2105
REY:	Llevadlos, Álvaro González.	
INÉS:	Hijos míos, ¿dónde vais, dónde vais sin vuestra madre? )Falta en los hombre piedad? )Adónde vais, luces mías? )Cómo que así me dejáis en el mayor desconsuelo en manos de la crueldad?	2110
ALONSO:	Consuélate, madre mía, y a Dios te puedes quedar,	2120

INÉS:	que vamos con nuestro abuelo y no querrá hacernos mal. )Posible es, señor, rey mío, padre, que así me cerráis la puerta para el perdón que no lleguéis a mirar que soy vuestra humilde esclava? )La vida queréis quitar a quien rendida tenéis? Mirad, Alonso, mirad, que aunque vos llevéis mis hijos, y aunque abuelo seáis, sin el amor de la madre no se han de poder criar. Agora, señor, agora, ahora es tiempo de mostrar el mucho poder que tiene vuestra real majestad.	2125
REY:	)Qué me respondéis, rey mío? Doña Inés, no puedo hallar modo para remediaros, y es mi desventura tal que tengo agora, aunque rey, limitada potestad. Álvar González, Coello, con doña Inés os quedad, que no quiero ver su muerte.	2140
INÉS:	)Cómo, señor, os vais; a Álvar González y a Coello inhumano me entregáis? Hijos, hijos de mi vida; dejádmelos abrazar. Alonso, mi vida, hijo Dionís, amores, tornad, tornad a ver vuestra madre. Pedro mío, )dónde estás, que así te olvidas de mí? )Posible es que en tanto mal me falte tu vista, esposo? (Quién te pudiera avisar del peligro en que afligida doña Inés, tu esposa, está!	2150
REY:	Venid, conmigo, infelices infantes de Portugal. (Oh, nunca, cielos, llegara la sentencia a pronunciar, pues si Inés pierde la vida, yo también me voy mortal!	2165

*Vanse el REY y los NIÑOS*

INÉS: )Qué al fin no tengo remedio? 2170  
Pues rey Alonso, escuchad.  
Apelo aquí al supremo  
y divino tribunal,  
adonde de tu injusticia  
la causa se ha de juzgar. 2175

*Vanse todos. Sale el PRÍNCIPE con una caña en la mano*

PRÍNCIPE: Cansado de esperar en esta quinta  
donde Amaltea sus abríles pinta  
con diversos colores  
cuadros de murtas, arrayán y flores,  
sin temer el empeño, 2180  
me he acercado por ver mi hermoso dueño,  
a esta caña arrimado,  
que por lo humilde sólo la he estimado,  
pues al verla me ofrece  
que en lo humilde a mi esposa se parece. 2185  
Entré por el jardín sin que me viera  
el jardinero, pasé la escalera,  
y sin que nadie en casa haya encontrado,  
he llegado a la sala del estrado.  
(Hola, Violante, Inés, Brito, criados! 2190  
Nadie responde; pero, )qué enlutados  
a la vista se ofrecen?  
El condestable y Nuño me parecen.

*Salen el CONDESTABLE y NUÑO con lutos*

CONDESTABLE: (Válgame Dios!  
NUÑO: El príncipe es sin duda.  
CONDESTABLE: Yerta tengo la voz, la lengua muda. 2195  
PRÍNCIPE: Condestable, )qué es esto? )Qué hay de nuevo?  
CONDESTABLE: Decidlo, Nuño, vos.  
NUÑO: Yo no me atrevo.  
PRÍNCIPE: )Qué tenéis? Respondedme en dudas tantas.  
CONDESTABLE: Dénos tu majestad sus reales plantas.  
PRÍNCIPE: )Mi padre es muerto ya?  
CONDESTABLE: Señor, la Parca 2200  
cortó la vida al ínclito monarca.  
PRÍNCIPE: Pues, )adónde murió?  
CONDESTABLE: En la quinta ha sido  
de Egas Coello, porque había venido

	su majestad a caza, y de repente le sobrevino el último accidente	2205
PRÍNCIPE:	de su vida, y de suerte nos quedamos, que con haberlo visto, lo dudamos. Aunque con justo llanto deba sentir haber perdido tanto,	
	mi mayor sentimiento	2210
	Cla lengua se desmaya y el aliento es no haberme llamado para verle morir. Mas pues el hado dispuso Cadversa suerte	
	que no llegase al tiempo de su muerte, en sus honras verán hoy mis vasallos en cuánto al dolor llevo a imitallos, excediendo a la pena de esta nueva todo el dolor y pena que yo deba.	2215
	Y pues mi Inés divina es tan hermosa, mi muy amada esposa,	2220
	ya que alegre y contenta hoy su grandeza en Portugal ostenta, todo en aqueste día, si hasta aquí fue pesar, será alegría.	2225
	Llamad a mi Inés bella.	
CONDESTABLE:	((Qué desdicha!))	<i>Aparte</i>
PRÍNCIPE:	No se dilate, Nuño, aquesta dicha; al punto llamad a mi ángel bello.	
CONDESTABLE:	Sepa tu majestad que Egas Coello y Álvar González a Castilla han ido.	2230
PRÍNCIPE:	Sin duda mis enojos han temido. Alcanzadlos, que quiero ser piadoso, no airado y justiciero, y a los pies de mi Inés luego postrados, de mí y la reina quedarán honrados.	2235
NUÑO:	((Oh desdichada suerte!))	<i>Aparte</i>
CONDESTABLE:	(Hoy recelo del príncipe la muerte).	

*Vanse NUÑO y el CONDESTABLE*

PRÍNCIPE:	(Que ha llegado el día en que pueda decir que Inés es mía! (Qué alegre y qué gustosa reinará ya conmigo Inés hermosa! Y Portugal será en mi casamiento todo fiestas, saraos y contento. En público saldré con ella al lado; un vestido bordado	2240
	de estrellas la he de hacer, siendo adivina, porque conozcan, siendo Inés divina,	2245

que cuando la prefiero,  
 si ellas estrellas son, ella es lucero. 2250  
 (Oh, cómo ya se tarda!  
 )Qué pensión tiene quien amante aguarda!  
 )Cómo a hablarme no viene?  
 Mayores sentimientos me previenen.  
 A buscarla entraré, que tengo celos  
 de que a verme no salgan sus dos cielos. 2255

*Canta una voz*

VOZ:                    \**Dónde vas, el caballero,*  
*dónde vas, triste de ti?*  
*Que la tu querida esposa*  
*muerte está que yo la vi.*  
*Las señas que ella tenía* 2260  
*bien te las sabré decir:*  
*su garganta es de alabastro*  
*y sus manos de marfil.+*

PRÍNCIPE:            (Aguarda, voz funesta,  
 da a mis recelos y temor respuesta, 2265  
 aguarda, espera, tente!

*Sale la INFANTA de luto y le detiene*

INFANTA:            Espera tú, señor, que brevemente  
 a tu real majestad decirle quiero  
 lo que cantó llorando el jardinero. 2270  
 Con el rey mi señor que muerto yace,  
 por cuya muerte todo el reino hace  
 tan justo sentimiento,  
 a divertir un rato el pensamiento,  
 salí a caza una tarde,  
 haciendo a mi valor vistoso alarde. 2275  
 Llegué a esa quinta donde yace muerto,  
 este dolor advierto  
 C(oh cielos, oh pena airada!C  
 Hallé una flor hermosa, pero ajada,  
 quitandoC(oh dura pena!C 2280  
 la fragancia a una cándida azucena,  
 dejando el golpe airado  
 un hermoso clavel desfigurado,  
 trocando, con airado desconsuelo,  
 una nube de fuego en duro hielo. 2285  
 Y en finCmuestre valor ya tu grandezaC  
 a quitar hoy al mundo la belleza  
 provocándole a ello



	<p>Álvar González y el traidor Coello.  Con dos golpes airados  arroyos de coral vi desatados  de una garganta tan hermosa y bella  que aun mi lengua no puede encarecella,  pues su tersa blancura  cabal dechado fue de su hermosura.  Parece que no entiendes  por las señas quién es, o es que pretendes  quedar del sentimiento  por basa de su infausto monumento;  mas para que no ignores  quién padeció estos bárbaros rigores  ya te diré quién es, estáme atento,  que, su sangre sembrada por el suelo,  murió tu bella Inés.</p>	<p>2290</p> <p>2295</p> <p>2300</p>
PRÍNCIPE:	(Válgame el cielo! <i>Desmáysese</i>	
INFANTA:	Del pesar que ha tomado el nuevo reyC(ay Dios!Cse ha desmayado. (Caballeros, hidalgos, hola gente! )Qué manda vuestra alteza?	2305
CONDESTABLE: INFANTA:	Un accidente al rey le ha dado, remediadle al punto, pues temo es ya difunto, que yo, compadecida de que la hermosa Inés perdió la vida y de aqueste espectáculo sangriento, en las alas del viento, lastimada y amante, a Navarra me parto en este instante.	2310
	<i>Vase la INFANTA</i>	2315
CONDESTABLE:	El rey está desmayado. Rey de Portugal, señor, cese, cese ya el dolor que el sentido os ha quitado, si vuestra esposa ha faltado no faltéis vos; id severo, riguroso, airado y fiero contra quien os ofendió, quien amante os advirtió os admire justiciero.	2320
		2325

*Vuelve en sí el PRÍNCIPE*

PRÍNCIPE:	<p>Si Inés hermosa murió  )no fue por quererme? Sí.  )Muriera mi Inés aquí  si no me quisiera? No.</p>	2330
	<p>Luego la causa soy yo  de la pena que le han dado.  )Cómo Pedro, desdichado,  si Inés murió vivo quedas?  )Cómo es posible que puedas  no morir de tu cuidado?</p>	2335
	<p>En fin, Inés, por mí ha sido,  por mí que ciego te adoro  Cde cólera y pena lloro  la muerte que has padecido  sin haberla merecidoC.</p>	2340
	<p>)Cuál fue la mano crüel  que de mi inocente Abel  Ca pesar de mi sosiegoC  bárbaro, atrevido y ciego  cortó el hermoso clavel?</p>	2345
	<p>)Qué me detengo? Ya voy;  voy a ver mi muerto bien.  )Quién, cielos divinos, quién  me ha olvidado de quien soy?  )Cómo reportado estoy?</p>	2350
	<p>Aguarda, Inés celestial,  que también estoy mortal;  no te partas sin tu esposo,  que me dejarás quejoso  si no partimos el mal.</p>	2355
CONDESTABLE: PRÍNCIPE:	<p>)Dónde vas, señor?  A ver</p>	
	<p>mi doña Inés hermosa,  a ver mi difunta esposa,  a la que reina ha de ser.</p>	2360
CONDESTABLE:	<p>Mirad que podéis perder  la vida, señor.</p>	
PRÍNCIPE:	<p>Callad;  dejad que la vea, dejad  que en sus brazos llegue a verme,  que no hago nada en perderme  perdida ya su deidad.</p>	2365

*Sale NUÑO*

NUÑO:	<p>Ya a Álvar González y a Coello  presos trajeron, señor.</p>
PRÍNCIPE:	<p>Mostrar quiero mi rigor</p>

	en los dos. (Ay, ángel bello!	2370
	Quisiera poder hacello en estos dos inhumanos, matándolos con mis manos sin que mi piedad inciten.	
	Por las espaldas les quiten los corazones villanos;	2375
	y para mayor tormento, procuren, si puede ser, que los dos los puedan ver antes que les falte aliento;	2380
	y luego para escarmiento, con dos crüeles arpones, entre horror y confusiones, queden mil pedazos hechos.	
	(Oh, si pudiera en dos pechos caber muchos corazones!	2385
	Veamos agora a Inés.	
CONDESTABLE:	Gran señor, no la veáis; mirad que así aventuráis la vida. Vedla después.	2390
PRÍNCIPE:	)Por qué lástima tenéis de mi vida si estoy muerto? Verla quiero, pues advierto que no puede ser mayor mi tormento y mi dolor.	2395
CONDESTABLE:	Ya, gran señor, esta abierto.	

*Descubren a doña INÉS muerta sobre unas almohadas*

PRÍNCIPE:	)Posible es que hubo homicida fiero, crüel y tirano, que con sacrílega mano osó quitarte la vida?	2400
	)Cómo es posibleC(ay de mí!C cómo, cómo puede ser, que quien a mí me dio el ser te diese la muerte a ti?	
	Por su cuelloC(pena fiera!C corre la púrpura helada en claveles desatada.	2405
	(Ay, doña Inés, quién pudiera detener ese raudal, dar vida a ese hermoso sol, dar aliento a ese arbol, y soldar ese cristal!	2410
	(Ay mano, ya sin recelo ser alabastro pudieras,	

que hasta agora no lo eras  
porque te faltaba el hielo! 2415

Ya faltó tu hermoso abril,  
si bien piensa mi cuidado,  
Inés, que te ha transformado  
en estatua de marfil. 2420

Si la vida te faltó  
tampoco, Inés, tengo vida,  
pues me hermosa luz perdida  
no estoy menos muerto yo.

Nuño de Almeida, a Violante  
de mi parte la decid 2425  
que os entregue una corona  
que yo a mi esposa le di  
cuando me casé, en señal  
de que reinaría feliz 2430  
si viviera.

NUÑO: Voy por ella.

*Vase*

PRÍNCIPE: Vos, condestable, advertid  
que os encarguéis del entierro,  
llevándola desde aquí 2435  
a Alcobaza con gran pompa  
honrándome en ella a mí.

Y porque yo gusto de ello,  
el camino haréis cubrir  
de antorchas blancas que envidie  
el estrellado zafir 2440  
todas diez y siete leguas,  
que también lo hiciera así  
si como son diez y siete  
fueran diez y siete mil.

*Vase el CONDESTABLE, trae NUÑO la corona y besa la mano a doña INÉS*

NUÑO: Ésta es la corona de oro. 2445

PRÍNCIPE: De otra manera entendí  
que fuera Inés coronada,  
mas pues no lo conseguí,  
en la muerte se corone. 2450  
Todos los que estáis aquí  
besad al difunta mano  
de mi muerto serafín;  
yo mismo seré rey de armas.  
(Silencio, silencio! Oíd:

Ésta es la Inés laureada  
ésta es al reina infeliz  
que mereció en Portugal  
reinar después de morir. 2455

*Sale el CONDESTABLE*

CONDESTABLE: Murieron los dos, a quien  
espalda y pecho hice abrir. 2460

PRÍNCIPE: Cubrid el hermoso cuerpo  
mientras que voy a sentir  
mi desdicha. (Ay, bella Inés!  
Ya no hay gusto para mí,  
que faltándome tu sol. 2465  
)cómo es posible vivir?  
Vamos a morir, sentidos;  
amor, vamos a sentir.

*Vase el PRÍNCIPE*

CONDESTABLE: Ésta es la Inés laureada  
con que el poeta da fin  
a su tragedia, en que pudo  
reinar después de morir. 2470

**FIN DE LA COMEDIA**